LA BATALLA

Periódico de Ideas y Crítica

(PORTE PAGADO)

AÑO III — NÚM. 57

Conocer y propagar una idea no es suficiente, se requiere aún más: ser consecuente con la idea misma.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: GUADALUPE 1609 | FEBRERO 10 de 1918 | APARECE LOS 10, 20 Y 30 DE CADA MES | ADMINISTRADORA: MARÍA COLLAZO

CARNAVAL

EVANGÉLICAS

Las fiestas carnavalescas no son precisamente reminiscencias paganas aunque mucho de paganotengan: son grotescas pornográficas invenciones de los papalinos de la Roma teocrática.

La humanidad actual no necesita que le señalen tres días del año para ser bestialmente libre, después de haber sido los trescientos sesenta y dos días restantes bestialmente esclava.

ALMAFUERTE.

EL CZARISMO EN EL URUGUAY

SE OBSTACULIZA LA ORGANIZACIÓN OBRERA

ATROPELLOS POLICIALES

Es sintomático lo que está pasando en el Uruguay. Desde hace tiempo que en forma velada al principio, y descaradamente después, se vienen obstaculizando en toda forma las luchas que los obreros mantenemos contra la avaricia capitalista y la opresión estatal.

Lo que al principio suponíamos que se trataban de simples arbitrariedades policiales seccionales, hoy en cambio, en forma concluyente, está bien visible que es desde arriba de donde emanan las órdenes severas y arbitrarias para que la clase trabajadora no pueda levantar cabeza y verse obligada a seguir irremisiblemente bajo el yugo patronal.

Tan desde arriba vienen estas órdenes, y tan premeditadamente se vienen efectuando, que empezaron por valerse de la prensa venal, de los mercachifles del periodismo, para hacer ver que agentes alemanes andaban metidos en el seno de los organismos obreros para fomentar huelgas con el propósito de impedir la exportación de trigo y perjudicar en general la industria nacional.

Esto se hace indudablemente, con el vil propósito de indisponer al público contra todo movimiento emancipador que intente la clase laboriosa del país y no le preste la solidaridad necesaria frente a los atropellos que a diario cometa la policía contra el derecho de reunión y de huelga.

Ni en la Argentina, en sus momentos de mayor represión, ni en Rusia, en los tiempos nefastos del czarismo, se cometieron hechos más vandálicos que los cometidos en esta, mil veces mentida democracia.

El gremio de tranviarios, por ejemplo, se les obstaculizó en tal forma el día que intentaron iniciar un movimiento de reivindicación, que fué la causa principal de su fracaso. A los enfermeros del Hospital Vilardebó también la policía armó una arbitraria impidiéndoles de realizar mitins de propaganda en pro de su causa, y fueron detenidos repetidas veces componentes de la comisión en los días que duró la huelga, no este gremio solamente, contra el gobierno *modelo* que aprobó la ley de ocho horas ¡y él no lo cumple en sus mismas reparticiones!

Y la actitud asumida por ciertas altas autoridades del país la noche última, mientras se realizaba en el Teatro Marconi una magna asamblea, para organizar la Federación Marítima, no es menos canallesca que la asumida en los hechos anteriormente relatados.

Nos consta que fué Gar y San Juan, director de la administración del puerto quien mandó al empleado Rodríguez, del kiosko de estibadores, para que promoviera el bochinche y tirara los tiros con el propósito de que interviniera la policía—de antemano prevenida—y desalojara el local en el cual pacíficamente—demasiado pacíficamente por desgracia—estaban reunidos los gremios del puerto de Montevideo.

¿No está bien visible, entonces, el propósito que tiene el gobierno de poner trabas a la clase trabajadora del país? ¿No salta a la vista que no es simplemente la policía seccional causa de todos estos atropellos sino que se desprende que es el mismo gobierno, al mismo *democrático* gobierno del Uruguay quien transmite las órdenes kaiserianas?

¿Y siendo esto así, no cabe a nosotros, los trabajadores, tomar medidas para que en lo sucesivo no seamos pasto de la chusma que nos explota y tiraniza? ¿No es necesario que no nos dejemos sorprender y prepararnos para defendernos con eficacia contra los futuros atropellos policiales?

No hay duda que es necesario oponerse en condiciones para que los malevos que forman parte del gobierno y de la policía no se queden sin su merecido cuando pretenden continuar pisoteando los derechos populares. De lo contrario mejor es quedarse en casa.

¡A LAS FILAS!

Un contingente joven, vigoroso, entusiasta, engruesa incesantemente las filas libertarias. Savia nueva, pregnada de esperanzas, henchida de fé, rebosante de augurador entusiasmo viene a dar más vida a la idea hacinándose más fuerte, más potente. La juventud viene a ofrendar su vida en la lucha por la libertad. Bienvenida. Hora era ya de que empezara a desertar de la política y el foot ball, medios de corrupción burguesa, esa pléyade de jóvenes cuya llegada nos fortifica y nos anima. La miseria, la explotación y más que nada el sublime gesto de Rusia sirvieron de acicate para empujarlos a nuestro campo donde aprenderán a pensar como hombres y los derechos que tienen como tales.

He ahí esa juventud, que desesperábamos conquistar al palpar su pasividad e indiferencia frente a los apremiantes problemas sociales que reclaman urgente solución, que nos sorprende gratamente con su llegada, como decididos gladiadores prontos para la lucha, sin desconocer ni rehuir el terrible y decidido combate de cuyo desenlace surgirá la humanidad libre y emancipada para siempre, como consecuencia del derrumbe de este régimen de inicua explotación. No podía ser de otro modo. El grado de miseria inconcebible en que se ve reducido el pueblo productor, frente a los vergonzosos despilfarros, al lujo insultante de los zánganos de la colmena social, tenía, necesariamente, que hacer levantar electrizados de indignación a los corazones sumidos en hondo sopor. Las filas anarquistas, pues, se robustecen y se templan para la batalla dando un soberbio y merecido mentís a los que creyeron y promovieron el naufragio de las ideas de redención humana.

¡De pie, hombres conscientes! La hora es de prueba. De Rusia a España, de Estados Unidos a la Argentina los vientos de rebelión templan los espíritus y enerva los músculos. Los mismos pueblos presos hasta hoy de criminal patriotismo, ensayan exterminar los enemigos de fronteras adentro. Los acontecimientos se precipitan. La fiera se siente acorralada, pero no se entregará sino muerta ¡y morirá! Veinte siglos de esclavitud y de dolor la han señalado con un destino inexorable. Si continúa la guerra ¡muerte! si hace la paz ¡muerte! La voz de miles de mártires piden que se aventen hasta las cenizas del monstruo, para que no vuelva a fructificar sobre la tierra la flor de la discordia y el dolor entre la familia humana. Juventud uruguaya: no defraudes la esperanza puesta en tí. No seas una nota discordante en el toque que llama a la batalla. La vida o la muerte va en ella. Conciencia, hombría y jadelante!

RICARDO LARRAC.

Sebastián Faure

Después que la guerra apareció en el escenario europeo, los pensadores, los escritores, la literatura y las letras hicíéronse cómplices de la tragedia, mientras el «pueblo soberano» sangraba por las heridas de sus hijos, el luto entraba en los hogares y los partidos portavoces de rebaños, uníanse en «unión sacrée»; mientras el silencio dominaba las conciencias, la corrupción minaba el cuerpo y la traición mordía en lo más sano y noble de las naciones, la ideología de los pueblos moría en manos de una camarilla rastrera que vomitando fuego por la boca de los cañones, sentían el placer lujurioso en la «voluptuosidad de la sangre y de la muerte».

Es después de esa fecha memorable de Agosto de 1914 que Sebastián Faure volvió a lanzarse de lleno al combate por el más grande de los ideales; la guerra no pudo matar al hombre íntegro que se elevó de cara a la tragedia y a la reacción.

Cuando la cobardía intelectual cayó a los pies del fetichismo de «Patria», cuando la demencia se apoderó de los cerebros, cuando las plumas venales embrutecían al pueblo vendidas al oro capitalista, Sebastián Faure, apartándose de todos hasta de aquellos más íntimos con el pretexto de cobardía, de dolor, plantóse, solo o casi solo, ante la tempestad que sembraba la muerte y la ruina, como el predicador invencible desde la montaña o como apóstol, para imponer a la humanidad la gloria del amor y la verdad inmortalizada por la idea.

La obra de Sebastián Faure permanecía inabordable, la misma prensa reaccionaria temía atacarlo; el peligro lo ha templado para la lucha; mientras la prostitución ganaba campo en el pensamiento, Sebastián Faure aparecía como un antorcha que da luz en medio de la noche y su verbo anarquista iluminaba la Francia y con la Francia el mundo.

Es un puritano en las ideas, como lo era Anselmo Lorenzo, aquel gran sociólogo que la guerra le dió talvez una muerte prematura, robándonos así uno de los pocos hombres en que la demencia universal no había podido arrastrar en su vorágine. Era necesario que Sebastián Faure sufriera una recalda de pulmonía para no poder contestar al juez Desangeaut y sus acusadores, sobre un altercada en la vía pública, para que éste diera una orden de arresto y la prensa venal, las hojas del mal, volcara las acusaciones más abyectas; toda clase de maquinaciones forjáronse en contra de él; la calumnia hizo breche hasta llegar a aquellos inocentes criaturas que antes de cerrarse la «Bicheche» vivían en fraternal armonía aleJados de la corrupción de la sociedad capitalista.

Yo dejo al camarada Carulla, que juntos visitamos aquella colmena, de decir de debían salir los hombres de mañana, de informar y levantarse contra la obra calumniosa de M. Barrés y L. Daudet, llevada a cabo contra Sebastián Faure, acusándole de atentado contra la moral de la infancia.

Los perros de la pluma no respetan al enfermo indefenso para morder, y el general Nivelli tampoco, para renovar su demanda de arresto, por crimen contra la «Patria».

¿Y es Mauricio Barrés quien habla de moral? Olvida sus escandalosas correrías montmartsenses en compañía de Gabriel D'Anunzio, donde unas frágiles mujercitas, dentro de un «Cabaret», completamente desnudas, fueron embadurnadas con champagne para así asciar la voluptuosidad del «academitien des Helles».

Y es el infame delator León Daudet quien combate la obra de Sebastián Faure, cuando todavía la justicia popular no le ha pedido cuenta de su complicidad en el asesinato perpetrado contra Jaurés, y es el mismo Daudet quien habla de moral, cuando él en 1897, pasábase de una punta a otra de la rue Aufflet completamente desnudo, sin que la vergüenza le haya subido al rostro; y son los de la «Libre Parole», los sinestros acusadores de Sebastián Faure, cuando ellos todavía no han podido lavar la mancha que les ha quedado después del proceso Dreyfus, y es «La Liberté» de Berthoulat, reaccionario y policía gratuito, la que se cleva como defensor de la moral ultrajada. Es el alarmista Henri Labrone, diputado y redactor asiduo del «Bonnet Rouge», quien en la tribuna de la Cámara pide se le aplique a Faure el máximo de la pena, cuando todavía el asunto escandaloso que envuelve al «Bonnet Rouge» no se ha enclarecido y que bien podría inmiscuirlo en el asunto!

Sebastián Faure, defensor del pueblo, nos interesa. Hace 30 años que combate la religión reaccionaria con una habilidad y una clarovidencia que no perdona el mal contemporáneo; la obra está allí, que comprende a los tartufos y roe la podredumbre impídica de los saltimbanquis de la pluma; la historia de nuestra época escandalosa, no es suficiente sólida para ajustar un nuevo estabón de los malandrines confusos que se guarecen en la obscuridad de la noche para atacar con perfidia.

Nosotros nos descubrimos ante el anarquista que, en nombre de un gran ideal que es toda su vida de apóstol y tribuno, defiende su libertad y su existencia misma por la obra humana de la paz y por lo más grande, más noble de una idea, que es la Anarquía.

LEOPOLDO SANTAMBROGIO.

París, 23-11-1017.

El militarismo

En plena descomposición

La disciplina militar está batiéndose en retirada. No sólo en Europa—principalmente en Rusia—la indisciplina está a la orden del día, sino que también aquí, en el Uruguay, está en completa descomposición esa férrea sumisión que hace de los hombres unos verdaderos autómatas.

En un solo mes se han producido una cantidad de casos que ponen en evidencia lo que afirmamos. Y es que los hombres de hoy no se someten tan incondicionalmente a otros hombres aun que éstos tengan un galón más en el kepis. Se va teniendo vergüenza a que otro hombre, igual a uno, lo reprenda como si fueran niños. Y es por eso que en un reducido espacio de tiempo hemos visto producirse varios hechos de sangre entre jefes y subalternos de diferentes cuerpos de línea.

Primero fué en el escuadrón de seguridad que un teniente hirió al capitán jefe del cuerpo.

Después fué el mayor Sandes matando al coronel Arenas.

Más tarde en Colonia el teniente Ledesma mató de dos balazos al capitán Fressero jefe de la guarnición de esa localidad.

En Melo el soldado Dámaso mató de un tiro al cabo R. León, a raíz de un castigo disciplinario.

Como se ve, pues, la indisciplina va ganando terreno que es un contento, y al seguir así no va a quedar ni un galón sobre cabeza, es decir, un jefe con la cabeza sana si pretenden abusar de su situación de altos galoneados.

La época es de indisciplina, no hay duda.

¡En guardia señores jefes, «la morte si avvicina»!

«La Batalla» interpreta su modo de pensar? ¿Y que espera entonces en suscribirse y buscar cooperadores entre sus amigos para darle mayor vida?

¡CUANDO ELLOS LO DIGEN!

Un corresponsal en Petrogrado visitó a varios presos políticos en la fortaleza de Pedro y Pablo. Entre ellos está el ex ministro de la guerra del ex zar, general Suchkominoff, el cual interrogado sobre el régimen maximalista, contestó en la siguiente forma:

«Mejor que bajo el gobierno del zar es preferible que sean mejores aún. La vida que se hacía aquí bajo el gobierno de Kerensky—añadió—era peor. No podía recibir cartas ni tener visitas de amigos. Ahora se me permite ver diariamente a mi esposa y se me facilita diarios y libros. Yo que contribuí a aumentar la biblioteca de la prisión con 150 libros, estoy haciendo ahora uso de ellos. Había después el ex ministro de otras épocas. Como político—dijo—soy conservador realista, pero como simple particular bendigo el día en que llegaron los maximalistas al poder. A pesar de mis convicciones monárquicas, no creo que haya probabilidades de que se restaure el zarismo. Como le consultara sobre la guerra, se quedó pensativo un momento, y agregó: El mundo entero está pereciendo y se están destruyendo la cultura y la humanidad. ¿En dónde estará la salvación? ¿De dónde vendrá? Yo soy también ahora proletario, pues han sido confiscados todos mis bienes.»

¿Verdad, querido lector, que cuando un tiburón de éstos dicen que el nuevo régimen no es malo, es de suponer que es mucho mejor todavía? Y después de ésto, ¿habrá aún algún pesimista que dude de la estabilidad de la revolución social rusa?

TELEGRAMAS Y COMENTARIOS

Mientras la acción guerrera de Europa se halla paralizada, la acción revolucionaria en cambio, se extiende por todas partes. Esa sumisión incondicional de los pueblos al estallar la guerra, se ha transformado ahora en rebelde protesta contra los causantes de esta horrenda matanza humana.

Por todas partes llegan ecos de cansancio, de rebeliones. La duración excesiva de la guerra y el hermoso ejemplo de la revolución rusa son causas para que los pueblos estén dispuestos a concluir de una vez con ese estado de cosas.

DE LOS IMPERIOS CENTRALES

Estos países estuvieron muchos días en plena agitación proletaria y unicamente con medidas kaiserianas pudieron por el *momento* ser sofocadas. Algunos telegramas nos dicen lo siguiente:

«BERLIN, 4—El socialista Bernhard Hamman, ha sido condenado a prisión por tiempo indeterminado a causa de haber intentado distribuir circulares subversivas.»

«AMSTERDAM, 4—Se han producido nuevos acontecimientos en la ciudad de Berlín, causa por la que se han hecho 160 arrestos, otros tantos «leaders» de los trabajadores.»

Entre comadres

«La «Deutsche Tages Zeitung» ataca violentamente a Austria Hungría, acusando a ese imperio de ser la causa de los presentes disturbios al pedir harina a Alemania en tan críticos momentos.»

Como se ve, las comadres andan mal. En los arreglos de cuenta cada cual achaca la culpa al vecino.

Mal síntoma para ellos, bueno para los pueblos.

Nuevo anzuelo

«AMSTERDAM, 6—El kaiser ha creado una condecoración especial de guerra para los tripulantes de los submarinos que hayan hecho tres viajes.»

Ni con eso. Los marinos lo que quieren, es concluir de una vez y repartir responsabilidades.

INGLATERRA

En el país de las libras no andan las cosas muy a gusto de los Lores. Según informes de personas que llegaron de dicho país, dicen que los disturbios por la cuestión alimenticia se repiten a diario.

Y no han de ser muy exagerados estos datos, cuando tómanse medidas como las siguientes:

«LONDRES 5—Anunciase que en breve se dictarán órdenes facultando a las autoridades locales para que establezcan cocinas comunales, disposición que forma parte del plan nacional de racionamiento.»

Los disturbios por el hambre se suceden en todas partes, como lo atestigua el siguiente telegrama:

«LONDRES 5—Telegrafían de Bombay que la multitud, indignada por los altos precios de los artículos alimenticios, saqueó el viernes y el sábado varios almacenes de granos. Acudieron tropas y se efectuaron más de 300 arrestos.»

Lindo, lindo, jun empujoncito más, y esto se va!

¡No puede ser!

LONDRES, 3—Los diarios publican un despacho de Amsterdam diciendo que los diarios de Colonia traen despachos de Berlín detallando un pretendido complot anglo-norteamericano para fomentar revoluciones en los países teutones. Narran que el 1o de Enero el gobierno de Washington suscribió 250 millones de marcos para organizar revoluciones en Austria Hungría, Bulgaria y Turquía.»

No puede ser, no puede ser. ¿Cómo se apercibe que los aliados hagan uso del oro, lo mismo que dicen que hacen los alemanes para producir huelgas, revoluciones, etc., etc.

No es posible; ¡son cuentos alemanes!

¡Rusia!

¡Cuántos dolores de cabeza están dando a los pobrecitos burgueses y gobernantes de todos los países!

Gracias a que ellos, con los poderosos medios del periodismo, nos dicen todos los días que aquello ¡es el caos! que la guerra civil se está extendiendo! y así continúan engañando a los pobres incautos que creen a pie juntillas lo que le dice la prensa burguesa.

Sin embargo, a pesar de todo, algunas verdades nos tienen que decir para evitar que de golpe los reciba! mos por otro conducto y sea peor para ellos. Veamos algunos telegramas:

«LONDRES, 5—Un radiograma de Petrogrado, que ha sido simultáneamente enviado a todas las naciones, dice así:

La prensa extranjera está publicando informaciones falsas respecto al terrorismo en esta capital. Por el contrario, lo que hay de cierto es que tanto en Petrogrado como en Moscú reina completa tranquilidad y no se han llevado a cabo arrestos de socialistas.

La ciudad de Kieff se encuentra en poder del consejo de la Ukrania. La Rada ha sido derribada y sus miembros huyeron. En la región del Don, 40 regimientos de cosacos se han sublevado contra la autoridad del general Kaledin. Las fuerzas bolshevikis se han apoderado de las ciudades de Orenburg y Dutoff y las tropas del ataman han huido. La victoria del gobierno obrero finlandés está casi alcanzada. La guardia blanca ha sido rechazada hacia el norte y los obreros se encuentran seguros. La situación de los víveres va mejorando en Petrogrado. Ayer los obreros dieron 10 vagones de víveres para socorrer a los finlandeses.»

Como se ve, por este simple gajito que publicamos, la revolución social en Rusia está completamente consolidada en su casa y hasta tiene para prestar ayuda a los vecinos como Rumania, Austria, Alemania y por último ¡hasta a la China! como nos lo dice este telegramita:

Fomentando revoluciones

LONDRES, 7 — «London Times» anuncia que los bolsheviks intentan fomentar una revolución en China, sosteniendo movimientos de las provincias meridionales contra el gobierno chino».

¿Se quiere más?

Las minorías

Es problema complicado de abordar el que trata sobre esas minorías, cuya actuación debe orientarse en determinados momentos hacia grandes finalidades.

Hay quienes esperan que en el momento de la revolución se opere el fenómeno de que surjan estas grandes individualidades, de por sí solas. Nada más hipotético. Eso es confiar en lo casual. En muchas ocasiones de efervescencia, cuando ha habido «l espíritu revolucionario en los pueblos, se malograron grandes oportunidades debido al fracaso del elemento orientador.

En mil ocasiones las masas se sintieron instintivamente impulsadas a la pelea y siempre fracasaron los que debían surgir para encaminar debidamente la acción.

Los acontecimientos actuales son concluyentes, y nos imponen un serio estudio sobre la manera en que debemos prepararnos para conseguir, de esta efervescencia, el mayor provecho en beneficio de la causa.

La revolución se suscita por agentes exclusivos del malestar social. Si nuestra propaganda fuera el motivo único de este movimiento, otro aspecto se nos ofrecería, puesto que entonces un alto grado de conciencia iluminaría a las multitudes.

Pero los pueblos no se encaminan de por sí solos a nuestras finalidades. Hay que orientarlos; hay que impornerlos de nuestros principios. Así es la presente realidad.

Y frente a las otras minorías políticas y conservadoras tiene que actuar la minoría anarquista. ¿No son, por desgracia, una minoría, los anarquistas?

Bien; por tal motivo, esa minoría anarquista, ante la inminencia fatal de los acontecimientos, tiene que prepararse, tratando de adquirir una sólida representación moral entre los pueblos y apercibirse a mí misma para las pruebas prácticas que la requieren.

Una actuación sobria y concienzada, depurados para siempre de toda farsa y puritanismo cobarde, habrá de tomarse como norma.

Bien esclarecido está, que no es un anhelo de entronizamiento del poder lo que nos mueve. Somos la «minoría» del pueblo, que como fracción de pueblo consciente prestigia su emancipación. Somos la «parte» inteligente y orientadora de las multitudes; el grupo de explotados que surge rebelde del seno proletario. Eso somos.

Viendo la agitación puramente instintiva, sin la base de una racional determinación que mueve a los pueblos, de los cuales somos carne como no ocurrirnos en decir a nuestros hermanos cuál es la mejor manera de sacar provecho de las energías de rebelión que impulsan sus espíritus indignados? ¿Quiénes, sino los anarquistas pueden y deben marcar, las rutas verdaderas, que seguir conviene a la clase oprimida?

Entonces, ¿cómo no vamos a prepararnos para ser más ilustrados y capacitados para el uso de nuestras fuerzas en el momento de la actuación responsable y transcendente?

¿Qué objeción, humanamente razonable, puede oponerse a este anhelo nuestro?

En el Ministerio de O. P.

El Gobierno ladrón

Denuncia a investigaciones

En el M. de O. Públicas, se ven curiosidades a las que no es posible restarles un comentario.

En primer lugar: No se toman operarios que no se afilien al club político. ¿Verdad que esto no tiene nada de curioso, ni es cosa nueva? . . .

Bueno . . .

En segundo lugar: Resulta que hay más empleados de escritorio que obreros. ¿Verdad que ésto tampoco es novedoso?

Bueno . . .

En tercer lugar: Se matan los obreros por culpa de la mala organización del trabajo y todo se oculta y los culpables no van a la carcel, ¿Verdad que ésto es un poco grave?...

Bueno . . .

Y aquí viene lo curioso y lo serio: Al pagárseles a los obreros, resulta que a quien no le faltan cinco pesos les faltan diez, y así, una mano misteriosa y extraña hace cortes ilícitos a los ya reducidos jornales.

Y por qué no se quejan esos obreros? preguntará alguien. ¿Caramba eso sí que es vulgar y viejo!

¿Quejarse? . . . ¿Cuándo comovieron las quejas y los dolores del pueblo a los usurpadores malditos que nos roban?

Si esos trabajadores tuvieran conciencia, si fueran hombres capaces de hacer respectar sus derechos ya sabrían rebelarse y erguirse frente a quien los explota, para hacerles sentir a cambio de quejas pordiosera y denigrantes, la acción firme de quien tiene decoro y sabe defenderse de los asaltadores mercenarios que le roban su sudor y el pan de sus hijos.

Pero no; esos proletarios reciben bien merecido el pago de su cobardía. Olvidan sus deberes de secundar la emancipación del pueblo y se van a los clubs políticos, siguiendo a caudillos logreros y formando rebaños vergonzosos.

Y despues cuando ya han votado, despues de reiteradas promesas de trabajo, cuando poco les faltaba para morirse de hambre, los emplean con jornales mezquinos y al final, cuando les pagan les roban descaradamente parte de esos salarios miserables.

¡Que infamia es esto! Pero, ¿no se lo tienen merecido quienes se postran mendigos, ante los mandones sin saber de gestos rebeldes? . . .

Señor Iralour.

Queda en su conocimiento la denuncia del robo que hace el Gobierno a los trabajadores del Ministerio de O. P.

Esperamos que ponga en campaña al comisario Varela, encargándole que no vaya a emplear con algún ministro o alto empleado, los procedimientos de la «goma»; las calaboceadas de ochenta horas; las retorceduras de testículos y otras tantas fórmulas, de uso suyo.

En la seguridad de que el incomparable sabueso, Varela, honra de la patria Uruguaya, llevará a feliz término esta pesquisa, saludan a Ud. al tiempo en que se acuestan a dormir.

Las victimas del robo del gobierno.

Tal es la carta denuncia que se nos ha remitido y puede estarse seguro que aquellos que se quedaron con los pesos que les faltan a los obreros serán alcanzados por el olfato del incomparable sabueso, honra de la patria uruguaya . . .

BANDERILLAS

¿SERÁ CIERTO?

Por conducto muy subterráneo ha llegado hasta nosotros la alarmante noticia de que aquí, en Montevideo, se ha constituido un comité maximalista integrado por el ex presidente Don José Batlle y Ordoñez, el actual Feliciano Viera y el futuro presidente Don Baltasarcito Brum.

El propósito que persigue dicho comité es el de dirigirse a la Unión Industrial Uruguaya, Bolsa de Comercio, Federación Rural y otras entidades similares, aconsejándoles que, en vista de los acontecimientos de Rusia y su contagio a los demás países de Europa, y su pronto arribo a estas plácidas playas americanas, de adelantarse y entregar todo al pueblo antes que éste en forma revolucionaria, quite fortuna y vida a los eternos sanguijuelas del comercio, la industria, la política y demás anexos.

No sabemos el resultado que tendrá la gestión del nuevo comité maximalista; pero según rumores — también subterráneos — éstos no largarán el *queso* sinó pegándole en el codo.

Quedan avisados los interesados.

UN PERDÓN

Varios jóvenes socialistas nos dirijen una nota — que por su extensión no publicamos — pidiendo que por nuestro intermedio pidamos al partido socialista, suspendan la publicación del programa mínimo que semanalmente aparece en «El Socialista», por resultar, azás fuera de moda, en estos momentos que por todo el mundo se está implantando el programa máximo.

Por estas líneas, entonces, quedan avisados los del partido a que cambien el cliché y complacidos a la vez los jóvenes socialistas peticionantes.

EN RETROCESO

Estamos en completa desconformidad con todos aquellos que han criticado el genial invento de nuestro muy democrático jefe de la guardia republicana, señor don Virgilio Sampognaro. Nos referimos como se comprende, a la «*perrera para los niños*» que tan útil servicio nos está prestando.

El invento, lo repetimos, es genial; no hueva eso, que papel hariamos nosotros, los uruguayos, en estos momentos que Montevideo está inundado de turistas, que estos vieran nuestras miserias, que observaran la cantidad de niños obligados a pordiosar para poder llevar un poco de alimento a sus hambrientos labios?

¿Cómo es posible que esa cantidad de niños famélicos, andrajosos, molestaran a nuestros visitantes? ¡No faltaría más!

Duro pues con ellos y que no quede ni uno solo de esos niños andrajosos que tanto avergüenza y afea a nuestra ciudad de turismo. Y si nuestro jefe de policía no se molestara y no interpretara lo que le vamos a decir como espíritu de competencia, le propondríamos una ligera modificación a su genial invento y consistiría, simplemente, en que así «perrera para los niños no fuera guiada por la otra «perrera» de la policía que también tanto afea nuestra ciudad!

DENLE MUCHACHOS

El clero y el oficialismo andan a las malas. Se están mostrando mutuamente los dientes y se están afilando las uñas para arañarse.

Uno de los diarios oficialistas, contestando a las amenazas clericales que quieren boycotear al carnaval, termina también con la amenaza: «Creemos que hay tres cosas, por lo menos, que deben suprimirse: el carnaval, la semana santa y la enseñanza religiosa. Si queréis guerra, la tendréis, señores, y a fé que muy seguida.»

Nos agrada sobre manera la lucha entablada entre la religión y el Estado. Peléense fuerte y lindo, que después entraremos nosotros en la lid y los eliminaremos a los dos juntos. Porque, a fé, señores, que ya están estorbando demasiado. Lo dicho ¡fra i due latiganti il terzo godes.

¡QUIÉN FUERA PRESIDENTE!

Y no es mucha pretención la nuestra. Nos conformaríamos con ser nada más que presidente de tablado o de cualquier comparsa. Y nos vino este antojo al ver aparecer en los diarios de la tarde — como muestrario de fotografías — los retratos de los presidentes de tablados y sociedades carnavalescas. ¿Y por qué negarlo? rabiamos de deseos de figurarla también nosotros, como cualquier almacenero presidente de tablado, en retrato de molde, en esos diarios que de tanto no tener nada útil qué poner, están explotando a la imbecilidad humana.

De veras, ¡quién fuera presidente, aunque más no fuera, que de «Los pobres desgraciados negros del Congo»!

«La Batalla» se encuentra en venta en todos los kioscos de Montevideo.

Alrededor de una encuesta

La primera encuesta de «LA BATALLA» no persegula a mi ver, otro fin, que el pulsar a la colectividad anarquista basta que punto se habia compenetrado de la revolución social rusa y las proyecciones que ésta tendría sobre los demás pueblos.

La segunda encuesta, en cambio, es más fundamental por cuanto nos invita a pensar de cómo nos tenemos que desenvolver cuando las circunstancias no lejanas, por cierto, nos obliguen a intervenir para iniciar sobre las nuevas bases la embrionaria sociedad anarquista.

Porque no es lo mismo que la anarquía tenga dos quintales de bases fundamentales de la nueva vida, para sabernos nosotros desenvolver en un momento álgido, en un período de anormalidad completa, y teniendo que actuar en el seno de una masa que no sabe desenvolverse y que nosotros estaremos obligados a hacer nuestra parte y la de ellos.

De modo que no basta saberse «que todo será de todos», sino que es necesario saber orientados de cómo ese todo—que al principio será muy poco—debe reproducirse y repartirse en forma que, no sólo no produzca descontento, sino que evite ei ya existente entre el pueblo.

¿Y como no va a ser necesario preocuparse y pensar muy mucho sobre estos tópicos tan delicados—a pesar de que la anarquía tiene sus medios de vencer la finalidad—si vemos que muchos veces fracasamos en simples movimientos huelguísticos tan solo por la mala organización de esos movimientos y a pesar de intervenir en intimidad de ellos?

Es por eso que considero de importancia la primer parte del 2o cuestionario de «La Batalla», en donde dice: «¿Cuál sería el mejor procedimiento para organizar una forma equitativa de producción y de consumo en «plena» revolución y después de ella?» Es claro, que sabemos «que la forma más equitativa de producción y de consumo es la comunista», pero, lo que se persigue, con esa pregunta es de que cada anarquista, de que cada obrero que intervendrá en esos momentos de lucha sepa en donde echar mano primero para empezar a implantar ese comunismo. Porque, no hay que olvidarse: «que en los mismos días de la revolución y no después del triunfo», es necesario organizar la producción y la mayor equidad en el consumo si queremos tener al pueblo con nosotros. ¿Y se dan cuenta los compañeros, la ardua tarea que tendrán los revolucionarios, los cuales, no solo deben atender a destruir la faz general del anhelado viejo régimen, sino de atender a la vez, a la inmediata organización de la producción?

Se objetará: «que se presentarán inconvenientes no previstos y eso puede ser cierto, de acuerdo—pero:

No lo dudamos que así suceda, en parte, pero no estaremos más desorientados cuando menos preveamos y estudiemos los inconvenientes a producirse?

Pasemos al segundo punto del cuestionario, que dice: «¿De qué medios nos valdremos los revolucionarios de la ciudad para despertar confianza entre los campesinos, para que éstos no suspendan el envío de los productos?» Efectivamente, ¿qué «papel» haríamos los revolucionarios si, preocupados en destruir los obstáculos que se oponen a nuestro paso en las ciudades, nos olvidáramos que del campo hace días que no viene leche, legumbres, verduras, carne, etc., etc., que, dando completamente bloqueados debido a que probablemente nosotros mismos habríamos destruido los medios de locomoción y descuidado de mandar emisarios en campaña con cargas de útiles de labranza, ropa, que sobrando en las ciudades, faltan o escasean en el campo?

La tercer pregunta del cuestionario completa la primera y tiene mucha afinidad con la segunda. Dice así: «¿Sería conveniente que los obreros de cada gremio empezasen a preocuparse de la forma cómo ellos supliarían al patrono y cuál sería la mejor forma de entenderse con los ramos afines y con los gremios en general?»

Salta a la vista la importancia de esta pregunta. Todos esos obreros productores, habituados a elaborar cosas en la forma que se les manda, se encontrarían desconcertados, indudablemente, si en un momento cualquiera se encontraran sin sus directores. Es por eso que es necesario que cada obrero empiece a preocuparse de la mejor forma de producir y de saber si pueden contar con materia prima suficiente, herramientas, etc., y de dónde podrían adquirirlas, faltando éstas.

Las sociedades gremiales deben ocupar ese lugar y cambiar opiniones entre los asociados; debe ser la escuela del productor para la preparación del futuro. Como actualmente se reunen para discutir el mayor o menor grado de explotación y tiranía de que son víctimas por parte de sus patrones, lo mismo podrían hacerse el cambio de opiniones en el sentido de saberse bastar a sí mismos en la producción. Como hoy el gremio de panaderos, por ejemplo, pide la ayuda del molinero y otros ramos afines en un momento de huelga, para el mejor triunfo de la causa, así también debe besele pedir para cambiar opiniones sobre la forma de prestarse ayuda para cuando hicieran independizarse de la tutela patronal e intermediarios inútiles en general.

Estas, como se comprende, son ligeras consideraciones sobre las presentes necesidades, sin pretender en ninguna forma, dar la última receta y sí sólo con la intención de insinuar a los compañeros a que se preocupen del asunto.

Para el próximo número, nos preocuparemos de las otras preguntas del cuestionario.

Incógnito.

Bibliografía

«TIERRA Y LIBERTAD»—Drama revolucionario en cuatro actos y en prosa, por Ricardo Flores Magón.

Todos los que sabemos de la importancia de la obra escrita que en pro de la causa revolucionaria anarquista hacen en la América del Norte los compañeros Enrique y Ricardo Flores Magón, los dos abnegados y valerosos directores de «Regeneración», la hoja de combate que tanta influencia ejerció en la exposición y organización del movimiento emancipador mejicano, habiamos experimentado grata sorpresa al enterarnos por el citado periódico de la aparición de *Tierra y Libertad*, drama en cuatro actos, original de Ricardo, que inesperadamente venía a aumentar la nuestra ya rica biblioteca libertaria.

Habiendo tenido el autor la delicadeza—que agradecemos—de no que vale de obsequiarnos con un ejemplar de ésta su nueva bella producción intelectual, podemos decir que *Tierra y Libertad*, escrito en el estilo claro y fácil que a los Magón es característica, vale como todo lo que sale de la pluma bien tallada de este esforzado luchador de la idea, es decir mucho, por el generoso deseo de bien humano que la inspiró.

En *Tierra y Libertad* que en sí encierra todo un programa—el de los rebeldes mejicanos—pinta Ricardo, con vigorosas pinceladas, los medios canallescos e infames de que curas, burgueses y gobernantes se valen para oprimir a la clase trabajadora; y en escenas de fuerte relieve nos hace asistir al trágico gesto de rebeldía del agrario de aquella región que cansado de sufrir y de pensar en beneficio de los amos, se hace dueño de la tierra mejicana, presto a defender, con las armas en la mano, su derecho a la vida libre inscrito en los pliegues de su bandera. Es éste un episodio revolucionario de intensísimo efecto dramático; y que en intención de su autor, simboliza aquella gran sublevación campesina que solo pudo ser dominada debido a la falta de solidaridad del proletariado de la ciudad. (1).

Esta bella obra, felizmente interpretada por compañeros aficionados al arte dramático, nos consta que ha tenido un éxito tan brillante como merecido, y no podía ser de otro modo. Nuestras felicitaciones sinceras pues al talentoso escritor camarada nuestro, y que pronto le sea dado poder escribir la roja tragedia mundial que en glorioso desquite libere a la humanidad toda de la férrea tiranía del bandidismo internacional, que al abrigo de engañosas instituciones sociales, despojan impunemente a las masas laboriosas de su libertad y justo bienestar.

Pierre Quiroule.

Buenos Aires, Febrero 1918.

(1) *Según datos que obran en nuestro poder, y que hace unos números hicimos mención, aun está en pie la revolución mejicana.—N. de R.*

¡Afuera la pereza!

Es increible lo que pasa entre nosotros; parece que la pereza nos hubiera absorvido por entero y atándonos las manos, nos ha atado el corazón privándolo de sentir y nos ha atado la voluntad privándonos de sobreponernos a esta condenable holgazanería.

Y tanto hay de extremado en lo que comentamos que se da el colmo de que no se hagan manifiestos por faltar quién los pegue, y quién los reparta!...

¡ Vamos, vamos, muchachos ; que esto ya es mucho!...

¡Preciso es razonar, preciso es imponernos la obligación de ser más consecuentes con el cumplimiento de nuestros más elementales deberes de hombres que se preocupan por el bien común y preciso es que renazca en nosotros ese entusiasmo afiebrado y contagioso, que todo lo arrastra y todo lo impulsa hacia la acción y hacia la Vida!...

Voluntarios, elemento expontáneo, sacudido por impulsos generosos, y corazones rebosantes de altruismos fecundos son requeridos, en las circunstancias presentes, para iniciar una actividad perseverante y firme que trabaje en el corazón del pueblo la siembra promisora de nuestro idealismo.

Hay que desperezarse, poner en sensión los músculos, oxigenar los pulmones y abrir los ojos a la luz, tomar la herramienta y continuar sin interrupciones la labor consecutiva de todas las horas.

Compañeros:

Es urgente rehacernos, entrar en la brega y derrochar energías como nunca. Mucho entusiasmo, mucha fé, mucho tezón, y para siempre desterremos de entre nosotros la pereza maldita que nos tiene reventados.!

Pegar carteles es un trabajo que todos lo podemos hacer, así es que es preciso que todos nos «remanguemos» y empapelemos las paredes con nuestras proclamas anunciadoras de todos los justos advenimientos.

Cada uno por el barrio donde vive y por los parajes que le resulten más ventajosos tiene el deber de hacer su partecita y cumpliendo todos con este deber de cada uno, resultará que la carga es menos pesada por estar bien repartida y que los resultados en común son más efectivos y provechosos por la causa. ¡Afuera la pereza, pues!,...

El palique de hoy

—Como siempre, va a estar repleta la avenida 18 de Julio.

—¿Dónde comienza?

—Creo que en la calle Médanos.

Semejante era esta altura al diálogo transcripto. Era el mediodía y en el cuarto de vestir los obreros de la fábrica charlaban, entre tanto, que iban cambiándose de ropa.

Ya que por casualidad venía pensando en la manifestación de solidaridad a Rusia que se proyecta, creí, al notar el ilván de la conversación, que se hablaría a ese respecto, y aunque motivos tengo para extrañarme de que tales cosas se hablara en la fábrica, donde las carreras y el box son el tema del día, no me sorprendí, y enseguida intervine:

—Ustedes piensan salir en la columna del «Obrero Internacional?...

—¿Nosotros? ...

—(Y agregó un tercero). Nosotros salimos en la comparsa de «Los pobres negros cubanos».

Como el tiempo apremiaba, quedó trunco el diálogo que tampoco había más motivo para prolongarlo.

. . . . . .

He ahí lo que absorve la atención del pueblo en lo actuales momentos el carnaval. Y no tratemos de otros problemas, inútil será todo intento a restarnos entusiasmo. La sanción de las tradiciones impone estos días de desbordes ancertrales y de rebajamientos repugnantes.

Somos una población que vive de rutinas. Las leyendas supertciosas y los perjuicios, abarcan el alma popular. Incapaces para dependizarnos de los tradicionalismos y refractarios a toda manifestación innovadora, seguimos el curso de una vida espiritual mente sedentaria, sin anhelos y luchas.

El decaimiento de la conciencia proletaria está patentizado. Por su parte, la prensa burguesa, eterno vehículo de ignominias, explota estas desorientaciones de la masa. Y la psicología de este pueblo que está estabilizada sobre un impresionismo continuo, la conocen al dedillo los señores que nos explotan.

Para enfaroerarnos, les basta a estos señores torcanos con banderas y eslogueos—con el himno. Que se despliegue los trapos patrios; que los diarios canten las heroicidades homéricas de los precursores nacionales, y ya obtuvo tendremos cortida la piel bastante hecho un torolleno de furias.

La cuestión fundamental para los padres de la patria, para los que imponen las fórmulas sociales, es que el pueblo esté siempre entretenido y atrofiado de manera que le sea imposible toda reflexión y todo pensamiento razonador sobre su miserable vivir de bestia mansa y sumisa.

El almanaque nos dice de las conmemoraciones patrias y seguros estamos que llegará el momento en que habrá que conmemorar dos por día, pues no alcanzarán los días del año para la conmemoración de tanta gloria...

Las carreras, el box y el foot-ball, fomentados dor los poderes públicos secundados por la prensa, son los grandes factores de degradación que infiltrados han sido en la pobre alma de este pueblo.

El alcohol, agente de la tuberculosis, de la locura y el crimen, en cada esquina de la ciudad lo exponden los buhoneros, con las incomodidades y con la tranquilidad de conciencia de quienes pagan patente...

La prostitución ya no tiene el marco limitado de un barrio. Anda por las calles, por todos lados y a todas horas. Y esa carne que se ofrece al transeunte casi tan públicamente como se ofrece un diario, suele ser la carne de una niña, de una adolescente que va de lecho en lecho entregando su cuerpo para que se clave en él la garra feroz de los apetitos corrompidos

¿Hay aquí una ley de opresión para la llamada «trata de blancas»?...

Si señores; se deportan hoy dos cafiens, se publican sus fotografías en los diarios y a la semana esos cafiens están de vuelta, cenando juntos en la misma mesa de algún gran hotel con cualquier alto personaje político.

Y el jefe de policía, sempiterno coimero de garito, también coimea en los prostibulos y con descaro cínico ejerce su profesión de rufián, la profesión que más le cuadra y mejor le queda.

Pero todavía es poco; necesitamos la orgía colectiva, el desenfreno unánime, y, para ello, está el carnaval.

Con la iluminación, alcanza para deslumbrar y marear al pueblo. Bajo los arcos irradiadores, entre cascabeleos y auflidos que traen remolinos raciones de caverna, volveremos a contemplarnos en perfectos gorilas como dice que hemos sido en nuestro origen.

A la Honorable Comisión de Fiestas, nuestra efusiva felicitación.

Dox Blas.

El Magisterio

(*Conclusión*)

Aún queda algo grave que agregar: ¿quiénes son los maestros en el Uruguay? En su mayoría son mujeres y mujeres que fracasándoles el conseguir su objetivo primordial llamado el marido tratan de conseguirlo por medio de la «dote» que representa su sueldo de maestras.

En muchos casos pasa que ni así consiguen satisfacer su ansiado anhelo, pues hasta ese extremo suelen ser físicamente desagradables al hombre.

De esta manera puede probarse que una gran cantidad de maestras son solteronas. Y como, entonces, si es justo reprocharle a un cura su contacto con los niños, puesto que ha renunciado a ser padre ¿no será igualmente justo reprocharle a una mujer su contacto con los niños, cuando no es madre y cuando sus condiciones estéticas la imposibilitan para serlo?

Nosotros que nunca nos detenemos ante ningún miramiento, cuando de decir verdades se trata, diremos también aquí, que otros tantos casos se dan donde las maestras contraen matrimonio para enterrar luego el ejemplo infamante, de ser explotadas por el marido, haragán sempiterno, cafiens vulgar, que si escapa a la sanción de la ley de los códigos, no escapa a la recriminación de todas las conciencias honradas!

Si la salud del organismo, si la lozanía y la naturalidad debe ser la expresión perenne en el rostro de la maestra; si su sonrisa debe reflejar siempre bondad de madre; si sus trajes deben estar fuera de todo artificio, bástenos con eso solo para recriminar a esas maestras, en su totalidad casi, que llevan en sus organismos clavados las garras de la histeria; en sus rostros las pastas demacradoras y groseras, en sus trajes los modelos de las últimas modas, y en sus sonrisas la expresión cruel de las almas deformadas y perversas!

Y en cuanto a los maestros nos alcanza para juzgarlos con las siguientes preguntas: ¿Dónde exponen sus manifestaciones intelectuales; cuál corrientes de cultura han fomentado qué organismos culturales han constituído; dónde emplean su actuación a no ser en lo limitado y rutinario de siempre?

Los maestros de escuela del Uruguay se han impuesto de otras obligaciones. Se toma aquello de ser maestro no como una vocación intuitiva y santa; sino como un medio para escalar alturas; como medio para abrirse paso hacia los grandes círculos burócticos del presupuesto y por lo tanto, no se tiene conciencia de los grandes deberes, se hace política que es lo mismo que sumirse en el más inmundo de los estercoleros; se arrastra; se pierde la vergüenza en todo sentido y se pierde hasta el título de hombre aún que pueda conservarse siempre el de maestro de escuela!

Tal es el laicismo; tal es la escuela del Estado delineada a trazos muy amplios sin entrar en detalles analíticos. Esa es la escuela que pregonan, para combatir la negra escuela católica, provenidas conocidos; azaltantes de tribunas públicas; reclamistas - miserables en sus oficios de mercenarios inescrupulosos!

Frente a la escuela religiosa, deformadora de conciencias, impositiva y bastarda, presentamos nosotros la escuela racionalista. Su misión es la de mostrar todos los caminos y enseñar todos los horizontes y cuando el niño llega a dejar de serlo para ser hombre, podrá decirse: ahí tienes un corazón sano para que sientas y un cerebro libre para que pienses.

Tal es la escuela racionalista; negación rotunda de todo principio impositivo; escuela libre que tiene su precursor simbólico, en ese martir, en ese apóstol santificado en el calvario, perfil augusto de maestro irradiando luz a través de todas las edades del porvenir: ¡Francisco Ferrer!

FERNANDO ROBAINA.

Carnaval

Para el pueblo que ríe

Dios Momo hace su entrada triunfal en la ciudad. . . Por doquier se oye ruido, se ven hombres y mujeres disfrazados con trajes de reyes, princesas, pierrots. . . haciendo ruido con sus cornetines en los oídos de los transeuntes. . . Se oyen gritos y risas estridentes en homenaje al Dios de la locura y de la burla e hijo de la noche!

Es el pueblo infeliz que se divierte; el pueblo ultrajado en fábricas y talleres, que goza en estos días de fiesta, la *libertad* que le concede el amo, para que con sus muecas ridículas haga reir a los burgueses que desde los balcones de sus palacios contemplan a esa pintrafa de carne humana que se revuelca por el suelo. . .

En estos días sale a la calle pintarrajado, como caravanas de imbéciles, quizás para olvidar el latigazo moral del burgues y el del de la miseria que hace estragos en el hogar, y mañana, volverán de nuevo a esos antros de explotación que se llaman fábricas y talleres, rendidos de la *fiesta*, a producir las riquezas que otros disfrutarán. . .

Pero en estos días se hace abstracción del hambre, sólo se ríe y se mofa bajo el antifáz o careta por no llorar. . .

Hoy sale una parte del pueblo mostrando sus miserias morales, dando rienda suelta a sus cuerpos para todas las obscenidades. El no reflexiona. . . ¿Que importa que hay pequeñuelos sin alimentos? . . . El rie! . . rie! . . Salta y baila al ruido de los cascabeles.

¡Carnaval! ¡Abran cancha! para S. M. el Pueblo Idiota que pasa haciendo derroche de sus energías, en medio de una orgia desenfrenada. . .

CLARIN LIBERTARIO.

«Lo que queremos».—El Centro de E. S. «Labor y Ciencia» ha resuelto editar el hermoso y convincente folleto de P. Gori «Lo que queremos» para ser distribuido gratuitamente entre el pueblo. Las agrupaciones y compañeros que quisieran contribuir con dinero para hacer un mayor tiraje, pueden dirigirse a la dirección del Centro, calle La Paz 2198.

De potencia a potencia

Parece que tendremos el espectáculo de una riña interesante. El carnaval después de lo del padre Rivero, ha venido a agriar más los enconos entre liberales y clericales. Estos últimos después de haber pedido que se impidiera el disfraz de sotana y al no conseguirlo, se dispusieron a boycotear las fiestas de las carnestolendas. Para ello cuentan con el concurso de las damas católicas, e infinitas asociaciones de índole burgués que se abstendrán de tomar parte en las fiestas.

Desde luego que es ridículo el proceder de los clericales; pero hay un detalle que no queremos olvidar lo: ¿por qué impide el gobierno que se use como disfraz el informe militar? qué diferencia hay entre una sotana y un uniforme, entre un cura y un militar?

Nos causa repugnancia esta comedia política donde sólo se busca hacer efecto en el público.

Está demás decir que esos libera les dichosos, al bregar por que se conciente el uso de la sotana como disfraz se nivelan a los clericales. Prestigiar y autorizar todo cuanto se relaciona con el carnaval es entrar en el terreno de lo inmoral

Después como por desgracia conocemos a los liberales, y sabemos de decir de quienes educan sus hijos en los conventos y se casan por la iglesia. Para finalizar y dejar constatado bien claro hasta donde llega la hipocresía de los señores liberales—más clericales que los clericales—los desafiamos: a que enumerando todos los altos personajes políticos situacionistas nos digan cuantos no son casados por la iglesia y cuantos son los que no han bautizado sus hijos. .

¡Hipócritas!

Adhesión

Compañeros de la agrupación *Rusia Libre*
Salud.

Los componentes del Centro de E S del Paso Molino, se adhieren en un todo a la valiente y simpática obra revolucionaria emprendida por esa agrupación, estimulándoos a que sigais sin vacilar en la ruda y tenaz labor emprendida, con la seguridad de que sereis apoyados entusiastamente por la masa laboriosa del pueblo, y por la inmensa mayoría de los anarquistas sinceros, que aspiran a que desaparezca para siempre la vergonzosa explotación del hombre por el hombre. Rusia libre de sus seculares tiranos, que cubrian de oprobio y de ignominia al más heróico de los pueblos, es el mayor acontecimiento social de la historia humana. Ello nos demuestra con claridad meridiana, que los pueblos todos sin distinción, no necesitan ser filósofos ni aithorrazar de cientificismo, para interpretar las verdaderas necesidades económicas morales e intelectuales, y que en cualquier momento que los pueblos se decidan, el ejemplo de Rusia puede ser imitado con probabilidades de éxito.

Las causas fundamentales que obligaron al pueblo ruso a hacer la *revolución social*, abolieron las clases y los inicuos privilegios que dividian a los hombres, en ricos y pobres, en gobernantes y gobernados, son idénticas en todas partes, salvando pequeños detalles de distancia y de costumbres, pero que no alteran en nada lo esencial del problema, que radica en que una minoria dueña de todas las riquezas disfrutan de todas las comodidades, mientras la mayoria del pueblo revienta trabajando y sin poder satisfacer las más perentorias necesidades de la vida. El problema económico es el problema capital, primario de toda revolución social, y al cual los rusos lo han encarado y resuelto en forma digna y heróica, poniendo la tierra en manos de los campesinos que son los que la trabajan, y las fábricas, talleres y minas, en manos de los trabajadores que las hacen producir. Esto es lo que con toda actividad se debe propagar entre el pueblo, para que un dia no lejano podamos imitar a los rusos, con la ventaja que sabremos corregir las imperfecciones que durante el desarrollo de la revolución rusa se notaron. Este Centro secundando vuestra labor ha realizado dos conferencias sobre los acontecimientos rusos, y piensa seguir hasta llevar al ánimo de todo el pueblo que es necesario cuanto antes hacer la revolución que nos libere de la tiranía capitalista. Vuestros y de la causa.

(El Centro de El Paso Molino).

Desde Carmelo

En los astilleros de Mihanovich

Compañeros de LA BATALLA:

Espero que no tendrán inconveniente en dar cabida a las presentes líneas en las que pondré de reflejo, si no lodas, parte de las injusticias y explotaciones inicuas de que los obreros que trabajamos en los astilleros del corsario Mihanovich, somos víctimas.

Aprovechando la mala situación actual en que el trabajo escasea, nos dan el peor de los tratos a los obreros que tenemos la desgracia de caer en las garras de estos buitres.

Los jornales que pagan son tan miserables que resulta del todo imposible llenar aún las más perentorias necesidades materiales.

Sabrán ustedes el miserable jornal que ganan los peones de rivera—que es uno de los trabajos más pesados—pues asombrense: moneda corriente!!!!!

¿Puede un obrero con semejante jornal mantenerse él y su familia?

Debido pues a los miserables jornales que se pagan y al mal trato de que es objeto, existe un gran descontento entre todos los obreros de los astilleros y no sería nada de extraño, que en uno de estos días dentro de poco se exteriorice este descontento para ver si se pone de una vez coto a tanta explotación y tiranía.

En caso que haya alguna novedad los tendré al corriente. Nada más por ahora.

CORRESPONSAL.

Carmelo Febrero de 1918.

Por fábricas y talleres

Abusos patronales

Los robustos señores Regueiro y Vulmino, más que conocidos en el arte de explotar, días pasados dieron ocupación a unos 18 o 20 hombres para los trabajos de reparación de una barca noruega en el Dique Nacional.

Al bien; hasta aquí nada hay de particular. Después de haber trabajado doce días y los domingos inclusive las ocho horas.

Los obreros necesitaban cobrar cuanto antes, pues aparecieron los tiburones arriba nombrados, con unos vales o especie de bonos, como si vivieramos en una sociedad colectivista, para cobrarlos cuando a los señores se les antojara.

Pero los pobres, en vista de que no venía el poco dinero, por el cual tantos sacrificios les había costado y viendo que los días de fiesta ni las horas extraordinarias no las pagaban doble como a los señores oficiales, el domingo 27 no embarcarse ninguno, a excepción de dos o tres viejos kiriminos, cuyos nombres no publicamos porque no valen la tinta que se gasta a escribirlos en forma de molde, que nes marcharon mansamente al trabajo.

¡Lindo gesto el de los obreros!

Y todo lo que tuvieron de valentía los señores de explotar a la escasez de trabajo, los tiene de cobarde el capataz don Pedro, quien a fuerza de sacrificar su dignidad—si algún día ha tenido—llegó a ocupar ese puesto que tan poco honor le hace, pues todo lo que posee de grandote, lo tiene de desgraciado.

José Couse y Restelli

En el lavadero de lanas de este burgués cínico y sinvergüenza, cito en las calles Rampla Sud América y Capurro, se cometen las más grandes ¡ropellias con los obreros que allí tienen la desgracia de trabajar. Llega el cinismo de este bruto, hasta el punto de hacer alarde de un humanismo a toda prueba, pero no es así, pues, obliga a sus obreros a trabajar, horarios excesivos, todos los días, incluso los Domingos y fiestas, percibiendo jornales irrisorios y en lugares inmundos; teniendo los obreros, las más de las veces, que abandonar el trabajo fatigados o por enfermedades allí contraidas.

Ahora un caso, que revela al explotador sinverguenza: hace varios días que el obrero Dante Tramontini contrajo una enfermedad a causa de la falta de higiene del local; al reponerse y concurrir nuevamente a trabajar se le despidió aduciendo el motivo de no haber querido trabajar dos días seguidos y la noche inclusive, y queriéndonos negar el pago de varias horas de trabajo y otras fechorias que la pluma se resiste a poder hacer un fiel reflejo, de lo que hacen estos chupadores de sangre humana con los despojados de la fortuna.

Insistiremos sobre estos presidios capitalistas, y estos explotadores sin conciencia.

Algunas palabras sobre LA BATALLA

La modestia, que también es un egoismo y quizás si no es un egoismo malo nos ha hecho exitar siempre el hablar de nosotros. Hoy violentamos esa modestia vamos a decir algunas palabras sobre LA BATALLA, puesto que así nos lo exige su éxito creciente y la buena acogida que los compañeros le hacen.

Es este el momento para imponer en definitiva la periodicidad y ya sabemos cuanto nos representa ello de beneficio. Un esfuerzo más y en conjunto todos los buenos identificados por el mismo anhelo y conseguido será nuestro objeto.

Hay muchos camaradas que se preocupan porque LA BATALLA aparezca semanal. Sin embargo estamos plenamente convencidos de que lo más urgente no es eso; sino que lo imperiosamente necesario es aumentar el tiraje de menos a 5.000 ejemplares, hacer su venta callejera y llevarla al interior, a los ranchos, allí donde también se sienten las miserias de este régimen maldito.

Y hasta nos parece estar viendo, compañeros, al atardecer en un patio de un rancho de españa, sentado sobre el cordón indolente de una ladera que se tiende hasta el arroyo, a un viejo, de esos humildes, hermanos nuestros; de esos que inclinan la frente todas las mañanas sobre el surco abierto diciendo en corrillo con la familia y los vecinos, unos nuevos nerviosos LA BATALLA, como una bandera:

—¡Y ha de ser así no más; esta tierra nos quiere a todos nos pide sudor sechas y cosechas a fuerza de tanto sudor, algún día será nuestra! ¡Y será!

La misión de un periódico anarquista es la de reflejar mismo las palpitaciones del corazón del pueblo, haciendo unisono a ellas cuando son justas y santas y denunciarlas cuando son fruto de ancestralismos y desviaciones pasionales.

Espirante en aleteos inquietos son estas hojitas nuestras, en las cuales siempre hay algo que empuja y que sacude el alma.

Complementarse con las necesidades del momento, hacerse eco de todos los anhelos de justicia y llenar bien completas las cinco columnas de cada una de nuestras páginas, con gritos de rebeldía y aspiraciones de combate, es nuestra más grande aspiración.

Y así, para bien de la causa, creemos que se irá afianzando más y más LA BATALLA, hasta hacerse un pedestal sólido y firme sobre el cual pueda erguirse como la alta cresta de una gran columna que empieza a formarse allá en los extremos del suburbio...

Debido a los comentarios de actualidad que requieren el espacio del periódico, nos hemos obligado a aplazar muchas colaboraciones.

Esperamos que los amigos colaboradores encontrarán también justificable en que procedamos así; pues esto complica, a nuestro entender, llenar más las necesidades del periódico, a fin de que tenga una mayor aceptación en el público.

Así lo requiere el mejor beneficio de nuestra causa, compañeros.

Para el primer aniversario de la revolución rusa pensamos hacer un tiraje especial de LA BATALLA que será de 10.000 ejemplares si la situación económica lo permite.

Se solicitará, para ese número, la colaboración gráfica de un conocido artista.

Y desde ya, la ayuda de todos los compañeros.

De la Argentina

ULTIMO MOMENTO

Las noticias de último momento que llegan de Buenos Aires dicen que de un serio movimiento huelguístico de carácter eminentemente revolucionario.

Fué asaltada la estación San Martin por numeroso grupo de huelguistas, los que incendiaron gran cantidad de vagones.

Las posibilidades de la huelga general son muchas, pues reina gran agitación en todos los gremios.

Por nuestra parte diremos que no nos sorprende esta valiente actitud del proletariado argentino, pues hace mucho que está previsto que será ese pueblo rebelde el primero que en América de el paso definitivo hacia una emancipación total.

Una vez más, ante este nuevo ejemplo de altivez y de conciencia, hacemos un llamado al pueblo del Uruguay, para que se resuelva a imitar a aquellos que bregan sin decaimiento por la causa santa de la libertad.

Balance del pic-nic efectuado el 20 de Enero por la Federación O. R. U. y el C. contra el Servicio Militar Obligatorio.

Para conformidad de los compañeros y de las sociedades obreras, publicamos este balance, aún cuando lo hubiéramos hecho antes, pues no han hecho entrega de los talonarios de la rifa de la máquina y de cuya rifa nos encargamos de pasar los números premiados son 654 y 655, respectivamente.

ENTRADAS

721 entradas al pic-nic	$	72.06
Ventas, según caja del bu-		
fet.	»	158.02
Por concepto de juegos. .	»	8.25
Bazar y rifa.	»	17.15
Rifa del perro.	»	4.84
Rifa de la máquina. . . .	»	22.10
Total.	$	282.42

SALIDAS

Cerveza y gaseosa, según cuenta	$	47.32
Por concepto de compras para el buffet, según comprobantes presentados a la Federación por los encargados de las mismas, consistentes en pan, leña, fruta, fiambres, carne, queso, refrescos, vino, hielo, cigarrillos, tabaco, fósforos y bojillas . . .	»	55.93
Imprenta: 1000 talonarios de numerados, 500 cartelones grandes, 2000 manifiestos y 700 tarjetas recuerdo del pic-nic . . .	»	15 50
Carro y terreno.	»	14.00
Música.	»	12.00
Material para varios, dos días	»	3.85
Por orpillera y cintas. . . .	»	1.20
Por artículos para el bazar		
rifa	»	10.20
Gastos varios.	»	2.15
Total.	$	162 15

RESUMEN

Entradas.	$	282.42
Salidas.	»	162 15
Beneficio	$	100.33

Dividendo: por compra de útiles para otros pic-nics y roturas $ 10.00; al Comité contra el Servicio Militar, $ 45.00; a la Federación para pagar su deuda, $ 45.00.

Notas de administración

A. C. del Carmelo. — Recibimos 80 ets. En el balance del número pasado aparece como pedido el mismo importe esta forma: «Carmelo 80». Queda enterado Remitimos periódico al compañero que mencionas. ¿Quisiera usted recibir un paquete de «La Batalla» para colocarlo en esa localidad?

Buenos Aires.—Darlos Dueto. Recibimos $ 15.60 del disuelto Partido Internacional.

Santa Lucía.—C. de Alienados. Recibimos $ 3.85 los cuales fueron distribuidos en la siguiente forma: «El Surco» 0.90; Agrupación «Rusia Libre» 0'70 y 2.25 para nosotros.

Buenos Aires.— Por intermedio de «La Protesta» hemos recibido las siguientes cantidades: Bolsdidio Diez 0.40, Bistche 0.40, Raúl Correa 0.40, H. Caifano 0.72.

San Agustín.—P. Rivera $ 0.80.

Welsfield.—Grupo «Luz y Vida». Recibimos por intermedio de «La Protesta» $ 1.20.

Bahía Blanca.—Corrales. Por intermedio de la misma por números de rifa 10 nocalandas.

Buenos Aires.— H. Pereyra. Por rifa $ 8.50.

Buenos Aires.—Remo Colli — Haga el favor de llevar los clices a «La Protesta» que de allí se encargan de mandarlos. (Bolin).